

REPORTAJE

ECONOMÍA CIRCULAR EN ESPAÑA: AVANCES, LÍMITES Y DESAFÍOS DE UNA TRANSICIÓN INAPLAZABLE

 Griselda Romero

EL V INFORME COTEC DE ECONOMÍA CIRCULAR EVIDENCIA EL DESFASE ENTRE LA AMBICIÓN NORMATIVA Y LOS RESULTADOS REALES DEL MODELO ESPAÑOL, Y ALERTA SOBRE LA URGENCIA DE ACELERAR CAMBIOS ESTRUCTURALES EN PRODUCCIÓN Y CONSUMO.

La economía circular se ha convertido en uno de los conceptos vertebradores de la política ambiental, industrial y económica europea. En apenas una década, la Unión Europea ha construido un entramado normativo, estratégico y financiero sin precedentes con el objetivo de desvincular el crecimiento económico del consumo de recursos finitos y de la generación de residuos, y avanzar hacia un modelo económico de ciclo cerrado, más eficiente, competitivo y climáticamente neutro en 2050. Los Planes de Acción de Economía Circular de 2015 y 2020, el Pacto Verde Europeo y la reciente oleada regulatoria en ámbitos como el ecodiseño, los envases o la reparación son expresión de una ambición política creciente.

Sin embargo, los indicadores muestran que esta ambición no se está traduciendo todavía en una transformación estructural del metabolismo económico europeo. El último informe sobre el Estado del Medio Ambiente en Europa de la Agencia Europea de Medio Ambiente confirma que la Unión Europea solo avanza parcialmente hacia sus objetivos ambientales y de sostenibilidad para 2030. De los cuatro indicadores que la AEMA identifica como prioritarios por estar totalmente

incumplidos, dos están directamente relacionados con la economía circular: la duplicación del uso de materiales circulares y la reducción significativa de la huella de consumo.

España no es ajena a este diagnóstico europeo y, en muchos aspectos, lo reproduce con notable nitidez. Aunque ha mejorado en eficiencia y ha reforzado de forma significativa su marco normativo y estratégico, el país sigue enfrentándose a desafíos estructurales relevantes, especialmente en lo que respecta a la gestión de los residuos y a los patrones de consumo. La persistencia de un modelo productivo y de consumo intensivo en materiales continúa condicionando la capacidad real de avanzar hacia sistemas circulares más ambiciosos. Este desfase entre el despliegue de políticas públicas y los resultados efectivos sobre el terreno constituye el punto de partida del V Informe sobre la Situación y Evolución de la Economía Circular en

ESPAÑA AVANZA EN EFICIENCIA, PERO NO REDUCE DE FORMA SUFICIENTE EL USO TOTAL DE MATERIALES NI LOS IMPACTOS AMBIENTALES DEL CONSUMO

España (2025), elaborado por la Fundación Cotec en colaboración con la Asociación para la Sostenibilidad y el Progreso de las Sociedades (ASYPS).

Para Luis M. Jiménez Herrero, presidente de ASYPS y director del informe, este diagnóstico obliga a abandonar cualquier lectura complaciente. "La economía circular en España va en la buena dirección y sigue el marco estratégico de la Unión Europea, pero aún estamos lejos de varios de los objetivos europeos de circularidad. Es necesario acelerar la transición, superar déficits estructurales y reforzar las prácticas innovadoras si queremos cumplir las políticas y la legislación comunitarias". En su opinión, el principal riesgo actual es confundir el despliegue normativo con un cambio real en unos sistemas de producción y consumo todavía fuertemente anclados en un modelo lineal.

Si bien es cierto que España cuenta con fortalezas evidentes para acelerar esta transición —un marco estratégico y normativo avanzado, capacidades técnicas e industriales relevantes y un tejido empresarial con potencial para innovar—, este potencial solo se materializará si se refuerzan de forma decidida los ámbitos situados en las fases superiores del ciclo de vida, como la prevención, el diseño y la innovación, y si se avanza hacia esquemas de gober-

nanza capaces de sostener una transformación sistémica.

El objetivo, subraya Jiménez Herrero, es conseguir que, como norma, los productos, los servicios y los modelos de negocio sean circulares y sostenibles, a la vez que se avanza de forma efectiva en el desacoplamiento del crecimiento económico respecto del uso de recursos y del impacto ambiental asociado a los residuos y a las emisiones.

En paralelo, durante los últimos años la economía circular ha ganado presencia en el debate público. La Encuesta de Percepción Social de la Innovación de Cotec revela que el porcentaje de

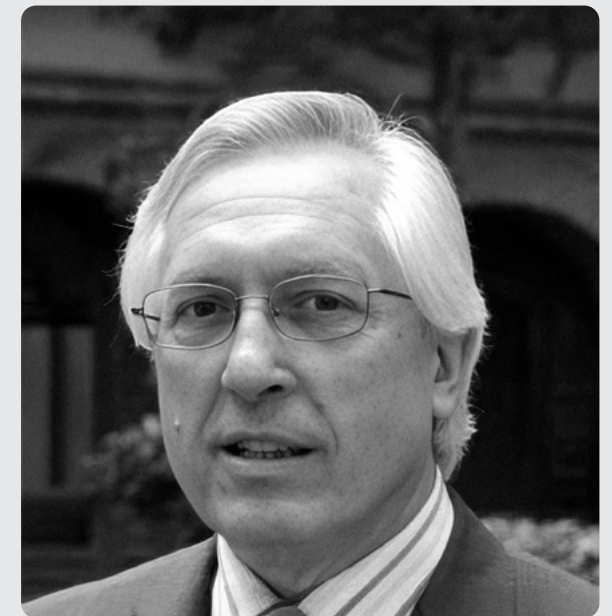
población que afirma saber qué es la economía circular ha pasado del 11,4 % en 2017 al 59,9 % en 2023. Sin embargo, esta mayor familiaridad convive con una comprensión todavía parcial de su alcance real. Tal y como subraya el informe, la economía circular no es solo una cuestión de reciclaje, sino un cambio sistémico que abarca el diseño de productos, los procesos productivos, los modelos de negocio y los patrones de consumo. Con este marco, el informe desciende al análisis de los indicadores que permiten evaluar la evolución real de la economía circular en España.

ESPAÑA EN EL CONTEXTO EUROPEO: EFICIENCIA CRECIENTE, CIRCULARIDAD LIMITADA

El análisis comparado de la economía circular en España confirma uno de los principales contrastes de la transición circular en Europa: la coexistencia de mejoras sostenidas en la eficiencia en el uso de los recursos con niveles de consumo que siguen siendo ambientalmente insostenibles. Los indicadores de Eurostat y del INE muestran que la evolución española se alinea, en términos generales, con la tendencia de la

La economía circular en España va en la buena dirección y sigue el marco estratégico de la UE, pero aún estamos lejos de varios de los objetivos europeos de circularidad. Es necesario acelerar la transición, superar déficits estructurales e incentivar prácticas innovadoras.

Luis Jiménez, presidente de ASYPS y director del V Informe de Economía Circular de Cotec.



Sin resolver la problemática de los residuos no se puede avanzar decididamente en la implantación de modelos circulares avanzados.

La economía circular tiene un gran potencial para reforzar la resiliencia de la economía europea, fortalecer la autosuficiencia estratégica y desarrollar mercados sólidos de materiales secundarios en un contexto de crecientes riesgos geopolíticos.



UE, situándose en una posición intermedia respecto a otros Estados miembros, con avances desiguales según las dimensiones analizadas.

Desde una perspectiva macroeconómica, los resultados son relativamente positivos. España ha logrado mejorar de forma sostenida su productividad de los recursos, medida como la relación entre el producto interior bruto y el consumo interno de materiales. En 2023, este indicador alcanzó los 3,53 euros por kilogramo, situando al país claramente por encima de la media de la UE-27 (2,99 €/kg) y entre los diez Estados miembros con mayor eficiencia en el uso de los recursos. Esta evolución refleja un uso más eficiente de

los materiales y un cierto desacoplamiento entre crecimiento económico y consumo material. No obstante, el propio informe advierte de que este indicador, aunque relevante como señal de ecoeficiencia, no capta plenamente las transformaciones estructurales del

ESPAÑA SE SITÚA ENTRE LOS DIEZ PAÍSES DE LA UE CON MAYOR PRODUCTIVIDAD DE LOS RECURSOS (3,53 €/KG), PERO EL DESACOPLAMIENTO SIGUE SIENDO PARCIAL

sistema productivo ni garantiza por sí solo una reducción proporcional de las presiones ambientales.

Una evolución similar se observa en la productividad asociada a las emisiones de gases de efecto invernadero (PIB/GEI). España muestra una trayectoria positiva y un proceso de descarbonización progresivo, con una reducción de las emisiones vinculadas a las actividades de producción. Sin embargo, este descenso no se produce con la intensidad necesaria para cumplir el objetivo europeo de reducción del 55 % para 2030.

También la productividad en función de la generación de residuos (PIB/generación de residuos) presenta una

¿Están las empresas españolas preparadas para la economía circular?



EL TEJIDO EMPRESARIAL CONSTITUYE EL OTRO GRAN EJE SOBRE EL QUE DESCANSA LA IMPLEMENTACIÓN EFECTIVA DE LA ECONOMÍA CIRCULAR.

Las grandes empresas españolas están incorporando la circularidad en sus estrategias, en un momento clave marcado por la entrada en vigor de la Directiva CSRD y la Norma Europea NEIS E5, que elevan de manera sustancial las exigencias de transparencia y comparabilidad del reporting corporativo.

El V Informe Cotec de Economía Circular analiza el desempeño de 88 empresas de más de 1.000 trabajadores pertenecientes a sectores económicos clave muestra una evolución positiva.

Principales avances

- El 100 % identifica impactos, riesgos y oportunidades asociados a la economía circular.
- La mayoría dispone de políticas y planes con objetivos cuantificables.
- Se supera progresivamente un enfoque reactivo centrado solo en residuos y cumplimiento normativo.

Una integración todavía insuficiente

Pese a estos avances, Luis M. Jiménez Herrero, director del informe, advierte que la integración real de la economía circular en la estrategia empresarial sigue siendo lenta y muy heterogénea. Solo un grupo reducido de empresas líderes muestra un grado de madurez suficien-

te, mientras que la mayoría se encuentra todavía en una fase de transición.

Déficits clave:

- Escasa integración a lo largo de la

cadena de valor (proveedores, uso y fin de vida).

- Insuficiente trazabilidad y medición de los flujos de materiales.
- Limitada cuantificación financiera de riesgos y oportunidades asociados a la circularidad.

El verdadero reto

Para Jiménez Herrero, el reto ya no es solo informar mejor y mejorar el reporting, sino transformar los modelos de negocio. La economía circular debe ir más allá de la eficiencia operativa y orientarse a:

- Reducir de forma absoluta el uso de recursos vírgenes.
- Impulsar modelos como el producto como servicio, la remanufactura o la reparación o la extensión de la vida útil de los productos
- Vincular de forma explícita la circularidad a la creación de valor, la competitividad y la resiliencia empresarial.

La correcta aplicación de la CSRD y la NEIS E5 puede convertirse en una palanca decisiva para integrar la circularidad en la toma de decisiones, siempre que las empresas inviertan en sistemas de datos sólidos, integren la contabilidad financiera y de sostenibilidad y avancen hacia indicadores estandarizados que permitan comparar avances y orientar la estrategia.

Para que la circularidad se incorpore de forma efectiva a la toma de decisiones, las empresas deben evolucionar desde la eficiencia operativa hacia la transformación de su modelo de negocio.

Luis Jiménez, presidente de ASYPS y director del V Informe de Economía Circular de Cotec.

EL CONSUMO EN ESPAÑA EQUIVALE A 3,6 PLANETAS, POR ENCIMA DE LA MEDIA EUROPEA Y MUY LEJOS DE LOS LÍMITES PLANETARIOS

tendencia creciente. En 2022, España se situó por encima de la media europea, lo que apunta a una mejora en la eficiencia económica asociada a la gestión de los residuos. Sin embargo, este indicador pone de manifiesto una limitación clave de la transición circular: la generación de residuos municipales continúa muy acoplada al crecimiento económico, reforzando el papel del consumo final como principal foco de presión ambiental.

Para Luis M. Jiménez Herrero, estos avances en ecoeficiencia son necesarios, pero claramente insuficientes. “La cuestión de fondo es reducir de forma significativa el uso de materiales y la generación de residuos, condición imprescindible para avanzar hacia una economía compatible con los límites planetarios, un desafío que se concentra de manera especialmente intensa en los sistemas urbanos”, subraya el director del informe. Desde esta perspectiva, los patrones de consumo final emergen como uno de los principales puntos críticos de la transición circular.

En este contexto, el informe destaca que España ha incrementado su capacidad de producción utilizando menos materiales y generando menos emisiones y residuos industriales que en 2010, lo que se refleja también en una reducción significativa de su huella material. Sin embargo, este desacoplamiento sigue siendo relativo: ni el uso absoluto de recursos ni los impactos ambientales asociados se están reduciendo con la rapidez y la magnitud necesarias para situar la economía dentro de los límites ecológicos. Esta constatación conduce directamente al análisis de las huellas material y de consumo.

HUELLA MATERIAL Y HUELLA DE CONSUMO: DOS LECTURAS COMPLEMENTARIAS

En línea con este diagnóstico, el V Informe Cotec incorpora una lectura diferenciada y complementaria de dos métricas clave para evaluar la sostenibilidad del modelo económico: la huella material y la huella de consumo, que ofrecen perspectivas distintas —pero estrechamente relacionadas— sobre el uso de recursos y los impactos ambientales asociados al consumo final.

La huella material, entendida como el consumo global de materiales asociados a una economía, muestra en el caso español una evolución positiva. La huella material per cápita se ha reducido de 13,47 toneladas en 2010 a 7,98 toneladas en 2023, situándose de forma consistente por debajo de la media europea (14,07 t/pc). Esta reducción está vinculada a cambios en la estructura productiva, con una menor presencia de sectores intensivos en materiales y mejoras en eficiencia productiva.

No obstante, el informe advierte de que esta tendencia no puede darse por consolidada. Las proyecciones de la OCDE apuntan a un aumento futuro de la demanda de materiales en la Unión Europea, lo que hace improbable una reducción significativa de la huella material en la próxima década sin políticas orientadas a la reducción absoluta del uso de recursos.

Más revelador aún resulta el análisis de la huella de consumo, uno de los indicadores que la Agencia Europea de Medio Ambiente considera totalmente incumplidos. A diferencia de la huella material, centrada en el uso de materias primas, la huella de con-

sumo evalúa los impactos ambientales asociados a todo el ciclo de vida de los bienes y servicios consumidos. Los resultados son contundentes: España consume recursos equivalentes a 3,6 planetas, por encima de la media europea y muy lejos del objetivo comunitario de situar la actividad de consumo dentro de la capacidad regenerativa del planeta en 2030.

Para Luis M. Jiménez Herrero, este contraste pone de manifiesto los límites de una transición centrada únicamente en la eficiencia productiva. Desde su perspectiva, la economía circular solo podrá desplegar todo su potencial transformador si se articula de forma coherente con las políticas climáticas, de biodiversidad y de lucha contra la contaminación, y si se orienta explícitamente a reducir el impacto ambiental del consumo, hoy muy por encima de los límites planetarios. Este diagnóstico desplaza el foco hacia la prevención y conecta directamente con la problemática de los residuos.

RESIDUOS: EL ESLABÓN MÁS DÉBIL DE LA CIRCULARIDAD

La gestión de los residuos es uno de los ámbitos donde los déficits estructurales del modelo español se manifiestan con mayor claridad y uno de los principales factores de riesgo de incumplimiento de los objetivos europeos de economía circular. Aunque España genera menos residuos totales per cápita que la media de la Unión Europea, el comportamiento de los residuos municipales sigue siendo especialmente problemático. En 2022 se generaron en España 2.480 kg de residuos totales por habitante, con un repunte respecto a

Cómo medir la transición circular: nuevos indicadores, investigación aplicada e innovación



LA TRANSICIÓN CIRCULAR SOLO PUEDE GESTIONARSE CON ÉXITO SI SE APOYA EN INDICADORES SÓLIDOS, METODOLOGÍAS INTEGRADAS Y UNA MAYOR INVESTIGACIÓN APLICADA.

Medir la circularidad no puede limitarse al reciclaje o a la gestión de residuos, sino que debe reflejar un cambio sistémico que afecta al diseño de productos, los procesos productivos, los patrones de consumo y el uso de los recursos a lo largo de todo su ciclo de vida, explica Luis M. Jiménez Herrero, director del informe.

Qué medir

- Impactos ambientales, climáticos y socioeconómicos de forma integrada.
- Trayectorias de las variables económicas y ambientales para evaluar el desacoplamiento real entre crecimiento y uso de recursos.

Qué muestran los datos

- España ha logrado un desacoplamiento parcial: menor consumo de materiales y reducción de residuos totales respecto a 2010.
- El avance es insuficiente: el uso absoluto de recursos y los impactos siguen por encima de los límites planetarios.

La transición circular no puede evaluarse solo desde el reciclaje: necesita indicadores sistémicos y metodologías integradas que permitan orientar de forma rigurosa las decisiones públicas y empresariales.

Luis Jiménez, presidente de ASYPS y director del V Informe de Economía Circular de Cotec.

Indicadores clave

- Métricas de circularidad armonizadas a nivel europeo.
- Medición de huellas ecológicas y de consumo para visualizar los impactos del consumo final.
- Indicadores de conservación del valor: reparación, durabilidad y extensión de la vida útil de los productos.

De medir a transformar

Jiménez Herrero insiste en que los indicadores deben orientar decisiones, no limitarse a describir la realidad. Para ello es imprescindible:

- Reforzar la I+D+i aplicada y el ecodiseño.
- Impulsar el uso seguro de materiales reciclados.
- Potenciar la colaboración entre administraciones, empresas y centros de investigación.

Sin buenos indicadores, la economía circular corre el riesgo de convertirse en un relato parcial. Medir bien es condición necesaria para transformar de verdad el modelo productivo y de consumo.

2020, y los residuos de competencia municipal representaron aproximadamente el 21,5 % del total.

Por actividades económicas, la construcción continúa siendo el principal generador de residuos en España, seguida por la minería y canteras, la industria manufacturera y los servicios, mientras que la agricultura, la silvicultura y la pesca muestran una tendencia decreciente.

Las principales debilidades se concentran en los residuos municipales. España recicla en torno al 41 % de estos residuos, muy por debajo de los objetivos europeos del 55 % para 2025 y del 60 % para 2030. Además, el vertido sigue siendo el método de

ESPAÑA RECICLA SOLO EL 41 % DE LOS RESIDUOS MUNICIPALES, FRENTE AL 55 % EXIGIDO EN 2025 Y EL 60 % EN 2030, Y EL VERTEDERO SIGUE SIENDO EL EL PRINCIPAL DESTINO

eliminación predominante, con 223 kg por habitante y año, el doble de la media de la UE-27, lo que ha motivado un procedimiento de infracción por parte de la Comisión Europea y sitúa al país en riesgo de incumplir el objetivo de limitar el vertido al 10 % en 2035.

El informe identifica varios factores explicativos: una prevención todavía débil, sistemas de recogida selectiva poco eficientes, infraestructuras desigualmente distribuidas y un desarrollo incompleto de los regímenes de responsabilidad ampliada del productor previstos en la Ley 7/2022. "Sin resolver la problemática de los residuos no se puede avanzar decididamente en la implantación de modelos circulares avanzados", insiste Luis M. Jiménez Herrero, subrayando el carácter nuclear de la prevención, el tratamiento y la gestión de los residuos en la transición circular.

En este contexto, la tasa de uso circular de los materiales aparece como uno

de los indicadores más relevantes y, al mismo tiempo, más difíciles de mejorar. España se sitúa en el 8,5 %, por debajo de la media europea y muy lejos del objetivo del 23,4 % para 2030. El informe advierte de que esta métrica, centrada en la recirculación de materiales, debe interpretarse junto a otros indicadores que evalúen la reducción del uso de recursos y la prevención de residuos.

Más allá de las tasas de reciclaje, el informe subraya que la contribución del reciclaje a la demanda de materias primas es muy desigual según el material. Mientras que en algunos metales tradicionales el aporte de materias primas secundarias es elevado, en materiales críticos asociados a tecnologías

emergentes sigue siendo prácticamente inexistente. Esta brecha limita el impacto real del reciclaje sobre la reducción del uso de recursos vírgenes y enlaza directamente con el debate sobre materias primas críticas y autonomía estratégica.

MATERIAS PRIMAS CRÍTICAS, BIOECONOMÍA Y AUTONOMÍA ESTRATÉGICA

Las limitaciones del reciclaje para reducir de forma significativa el uso de recursos vírgenes, especialmente en el caso de materiales estratégicos, conectan la economía circular con uno de los grandes debates de la política

industrial europea: la seguridad del suministro de materias primas. En este contexto, la circularidad adquiere una dimensión que trasciende el ámbito ambiental para situarse como un elemento central de la resiliencia económica y de la autonomía estratégica de la Unión Europea.

En un escenario geopolítico marcado por tensiones crecientes y riesgos de interrupción de las cadenas de suministro, la economía circular se configura, en palabras de Luis M. Jiménez Herrero, como una palanca clave para reforzar la capacidad industrial europea, reducir vulnerabilidades externas y desarrollar mercados sólidos de materiales secundarios.

Fiscalidad, instrumentos económicos y gobernanza: la palanca aún por desplegar



ESPAÑA DISPONE HOY DE UN MARCO ESTRATÉGICO Y NORMATIVO SÓLIDO EN ECONOMÍA CIRCULAR, ALINEADO CON LA UE Y REFORZADO POR NUEVAS LEYES Y PLANES. SIN EMBARGO, EL PRINCIPAL DESAFÍO YA NO ES REGULATORIO, SINO DE GOBERNANZA, CAPACIDAD INSTITUCIONAL Y EJECUCIÓN EFECTIVA.

El papel de los instrumentos económicos

Los instrumentos económicos y fiscales son esenciales para:

- Internalizar las externalidades negativas del uso de recursos y la generación de residuos.

- Incentivar las externalidades positivas asociadas a la prevención, la reutilización y la reparación.
- Orientar los comportamientos a lo largo de todo el ciclo de vida de productos y materiales, bajo el principio de *quien contamina paga*.

Qué instrumentos existen hoy

España ha empezado a introducir esta lógica con la Ley 7/2022, que incorpora:

- Impuesto sobre envases plásticos no reutilizables.

- Impuesto sobre depósito de residuos en vertedero.
- Tasas locales de residuos basadas en el pago por generación.
- Sistemas de responsabilidad ampliada del productor (RAP).
- Sistemas de depósito, devolución y retorno (SDDR).

No obstante, Jiménez Herrero advierte de que su aplicación es reciente y aún incipiente, tanto en España como en el conjunto de la UE.

Dónde están las principales limitaciones

El informe identifica barreras clave:

- Capacidad institucional insuficiente, especialmente a nivel local.
- Falta de información sobre los costes reales de recogida y tratamiento.
- Déficits de digitalización, control y seguimiento.
- Dificultades para diseñar tasas jus-

tas, eficaces e incentivadoras del cambio de comportamiento.

Qué falta por activar

Para desplegar todo su potencial transformador, es necesario:

- Ampliar los incentivos fiscales a la reparación, la segunda mano y las plataformas de intercambio.
- Desarrollar de forma efectiva el derecho a reparar.
- Acompañar la fiscalidad con financiación suficiente, medidas horizontales (indicadores, innovación) y acciones de sensibilización, formación y comunicación.
- Impulsar una gobernanza multinivel y multiactor que implique a administraciones, empresas, municipios y ciudadanía.

Sin instrumentos económicos bien diseñados, capacidad institucional y gobernanza avanzada, la economía circular corre el riesgo de quedarse en un marco normativo ambicioso pero poco transformador. Bien articulados, pueden convertirse en una palanca decisiva para acelerar la transición circular.

Regulación, coordinación y ejecución forman parte de un mismo reto: avanzar hacia una gobernanza multinivel y multiactor capaz de impulsar el cambio desde modelos lineales a modelos circulares sostenibles y equitativos.

Luis Jiménez, presidente de ASYPS y director del V Informe de Economía Circular de Cotec.



La magnitud del reto es elevada. España importa entre el 30 % y el 45 % de los materiales que consume, mientras que la Unión Europea mantiene una fuerte dependencia exterior de minerales metálicos y materiales energéticos fósiles. En el caso de determinadas materias primas críticas, la dependencia externa es prácticamente total, lo que expone al sistema productivo europeo a riesgos estratégicos significativos.

Con este telón de fondo, la Ley Europea de Materias Primas Críticas fija objetivos concretos para 2030: cubrir al menos el 10 % del consumo mediante extracción interna, alcanzar un 15 % a través del reciclaje y procesar el 40 % de estos materiales dentro de la Unión Europea. El informe valora positiva-

LA DEPENDENCIA EXTERIOR DE MATERIAS PRIMAS CRÍTICAS EN LA UE ES PRÁCTICAMENTE TOTAL PARA MATERIALES CLAVE DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

mente la Hoja de Ruta de las Materias Primas Críticas implantada en España y el impulso previsto de la futura Ley de Industria y Autonomía Estratégica, aunque subraya que su eficacia dependerá de inversiones sostenidas, innovación tecnológica y marcos regulatorios estables que permitan escalar el uso de materiales secundarios.

En este ámbito, Jiménez destaca también el papel de la bioeconomía circular y sostenible como componente relevante de la autonomía estratégica. Su desarrollo puede contribuir a reducir la dependencia de los combustibles fósiles, impulsar la innovación de base biológica y movilizar cadenas de valor locales, siempre que se garantice el aprovechamiento sostenible de los recursos biológicos y se eviten nuevas presiones ambientales a largo plazo.

MIRADA A 2030: CIRCULARIDAD Y LÍMITES PLANETARIOS

Cuando se proyecta la mirada hacia 2030, el diagnóstico del V Informe



PUBLICIDAD

Cotec es claro: ni España ni la Unión Europea están todavía en una senda sólida hacia una economía circular de baja intensidad material y menor generación de residuos. Las tendencias actuales no muestran una reducción significativa del uso total de materiales ni de los residuos generados, y los impactos ambientales asociados al consumo siguen superando ampliamente los límites planetarios.

Este escenario se produce, subraya Luis M. Jiménez Herrero, incluso en un contexto de creciente ambición política y regulatoria. Iniciativas como la futura Ley de Economía Circular de la Unión Europea o las estrategias vinculadas a la competitividad y la autonomía estratégica son necesarias, pero insuficientes si no se traducen en cambios estructurales reales en los sistemas de producción y, especialmente, en los patrones de consumo.

En este punto, el mensaje del director del informe es inequívoco: “la principal clave está en el cambio del modelo de consumo para reducir nuestro impacto y mantenernos dentro de los límites planetarios”. Esto implica intensificar las políticas de prevención, acelerar mejoras en los procesos productivos e incentivar comportamientos circulares, pero también asumir que la insostenibilidad del modelo lineal exige, en última instancia, una reducción del consumo total de materiales y productos.

Desde esta perspectiva, la economía circular no debe entenderse únicamente como un conjunto de soluciones técnicas, sino como un mecanismo operativo de transformación del sistema económico. En el marco de la sostenibilidad, puede actuar como palanca para avanzar hacia un nuevo escenario de prosperidad y bienestar, incluso en un contexto de postcrecimiento, en el que la calidad de vida no dependa necesariamente del aumento continuo del PIB. ●

Municipios y economía circular: el cuello de botella de la implementación



EL NIVEL LOCAL SE SITÚA COMO UNO DE LOS PRINCIPALES PUNTOS CRÍTICOS DE LA TRANSICIÓN CIRCULAR EN ESPAÑA. LOS ESTUDIOS ANALIZADOS MUESTRAN UN MUY BAJO GRADO DE CUMPLIMIENTO MUNICIPAL DE LA LEY 7/2022, CON LA MAYORÍA DE LOS MUNICIPIOS SIN ORDENANZAS NI PLANES DE PREVENCIÓN Y GESTIÓN ADAPTADOS.

Principales carencias detectadas

- Falta de información sobre los costes reales de recogida y tratamiento.
- Ausencia de datos por sectores que permitan tarifas diferenciadas.
- Déficits de control, seguimiento y planificación estratégica.

Consecuencias

- Dificultad para aplicar tasas justas y eficaces.
- Escasa capacidad para reducir residuos en origen.
- Riesgo elevado de incumplimiento de objetivos europeos.

Propuestas

Luis M. Jiménez Herrero subraya la urgencia de:

- Reforzar la gobernanza local con apoyo técnico y financiero.
- Desarrollar ordenanzas tipo, modelos de gestión y oficinas supra-municipales.
- Impulsar la digitalización (contenedores inteligentes, puntos limpios, vertederos).
- Establecer objetivos más estrictos y penalizaciones al vertido, priorizando la prevención, reutilización y reciclaje.

Sin municipios capacitados, financiados y acompañados, la economía circular difícilmente podrá pasar del marco normativo a la transformación real del territorio.

